



MOVIMIENTO ASAMBLEARIO de TRABAJADORES de SANIDAD

www.mats-madrid.com matsmadrid@mats-madrid.com

EL MATS APOYA LA LUCHA DE LOS TRABAJADORES Y ESTUDIANTES EN FRANCIA

Varias semanas ocupando las calles, ocho huelgas generales, las refinерías, los puertos, las fábricas, las principales empresas paradas, el país desabastecido, los estudiantes apoyando a los trabajadores. Eso es Francia. Esa es la contestación social con que el movimiento obrero y sindical, las clases populares, han respondido a la ley que Sarkozy se dispone a aprobar, por la cual se aumenta en dos años la edad de jubilación.

Francia es el corazón de Europa, junto con Alemania y Gran Bretaña, el núcleo sobre el que se desarrolló la cultura y la historia europea. Pero Francia también ha sido, junto a estos dos países, la base sobre la que se desarrolló el movimiento obrero y sindical en los siglos XIX y XX. Desde la revolución francesa en 1789 hasta Mayo de 1968 pasando por la Comuna de París en 1871, Francia, el pueblo y los trabajadores, han dado al mundo una revolución internacional en cada siglo. El pulso que ahora mantienen contra el Gobierno neoliberal de Sarkozy se inscribe en este marco.

No es una revolución lo que estamos viviendo pero sí es una movilización social llena de fuerza y energía. Sí en Grecia se convocaron siete huelgas generales contra los planes de ajuste; si en el Estado español salimos a la calle el 29 de septiembre, en Portugal hay convocada una huelga general para el día 24 de noviembre. Los franceses han multiplicado la contestación social al neoliberalismo. ¿Qué pasará ahora en Gran Bretaña donde el gobierno ultraconservador y liberal ha aprobado un plan de ajuste para despedir a 500.000 funcionarios?

En el Estado español fue la reforma laboral y el plan de ajuste, en Francia el aumento de la edad de jubilación, en Gran Bretaña los futuros despidos en el sector público, en Italia Silvio Berlusconi ha aprobado también medidas similares. El denominador común en todos los sitios es uno y solo uno: el poder financiero quiere que la crisis la paguen l@s trabajador@s, las clases más humildes, los inmigrantes, l@s jóvenes y las mujeres. Y para ello cuenta con poderosos medios y amigos: las instituciones políticas europeas como el Parlamento Europeo o los Gobiernos nacionales; los organismos económicos supranacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Todos ellos están de acuerdo en poner en marcha siempre la misma receta: mantener sus beneficios a costa de bajar los salarios, recortar presupuestos sociales, subir los impuestos a los que menos tienen, aumentar la edad de jubilación. Desde Zapatero a Berlusconi pasando por Merkel, Sarkozy o David Cameron todos están haciendo lo mismo.

Por eso, lo que está en juego, ayer en Grecia y hoy en Francia no es solo una medida económica concreta. Lo que nos jugamos es mucho más. Es la posibilidad de resistir al neoliberalismo o, por el contrario, sucumbir a la lógica implacable de un modelo económico, político y social que nos lleva a una

situación insostenible. Es insostenible para l@s trabajador@s y las clase populares, es insostenible para el Tercer Mundo (cada día más pauperizado), pero sobre todo es insostenible para el medio ambiente y la naturaleza que se está degradando a marchas agigantadas.

L@s trabajador@s franceses resisten hoy a este modelo neoliberal. Es mentira que ellos o nosotros (los trabajadores europeos) solo queramos mantener “privilegios”; es mentira que no queramos ser solidarios, es mentira que queramos provocar el caos. La reciente experiencia demuestra que los únicos privilegiados, insolidarios y provocadores del caos y la crisis ha sido el gran capital con su gestión, su especulación y su corrupción.

Much@s compañer@s han planteado estos días que en el Estado español teníamos que hacer como en Francia, y que esa es la forma de frenar los planes del Gobierno. Nosotr@s estamos de acuerdo, pero también queremos señalar que si aquí no se ha llegado a ese nivel de respuesta, no es solo por la diferente tradición de un país a otro, no es solo por la mayor organización sindical y social que existe en Francia, sino también porque l@s trabajador@s mantienen allí una actitud mucho más activa y participativa en el tejido social. Sí los sindicatos y las organizaciones sociales están presionadas por la movilización social (como está ocurriendo en Francia), haríamos de ellas un instrumento de lucha y no un aparato de control al servicio de la llamada paz social.

El **Movimiento Asambleario de Trabajadores de la Sanidad** apoyaremos esta lucha difundiéndola por todos los medios posibles. Así mismo, proponemos que las organizaciones sindicales, en particular aquellas que formamos parte de un sindicalismo de clase, anticapitalista, ecologista y alternativo tomemos iniciativas de apoyo y solidaridad. El objetivo debería ser que todos l@s trabajador@s europeos, que todas las centrales sindicales y organizaciones sociales, nos unamos en una misma lucha mediante la convocatoria de una Huelga General en toda Europa.

Octubre 2010

